

El mentidero de la Villa de Madrid

Nº 676 – Martes 13 de septiembre de 2022

La tenida en el Mentidero de La Corrala

Emilio Álvarez Frías

◆ Vaya carajada que se montó en la mañana de hoy en el Mentidero de La Corrala!... Aunque lo primero que debemos hacer es presentarnos, lo que no hicimos el día anterior. Como nuestros lectores saben sobradamente, la prensa no se montó ayer, aunque, para hacernos una idea de cuando nació en Madrid el primer informativo escrito, hemos de remontarnos a la época de los Austrias, allá por el siglo XVII, que surgió



la inicial *Gaceta Ordinaria de Madrid*, que posteriormente quedó en *Gaceta de Madrid* y luego pasó a ser el *Boletín Oficial del Estado*. Empezando como publicación particular, pasó a ser utilizada por Carlos III para publicar en él decretos, normas, disposiciones, anuncios, etc., todos ellos oficiales, para terminar por convertirse en 1936 en el conocido *BOE*. Evidentemente, no vamos retratar la historia de la prensa en España, pero, dando grandes saltos, comentaremos que allá por el siglo XVIII se empiezan a publicar dis-

tintos periódicos, destacando *El Pensador* y *El Censor*. En 1792 emergen el *Diario de Barcelona*, el *Diario histórico y político de Sevilla*, el *Diario de Zaragoza*, el *Diario Pinciano de Valladolid* y hasta doce cabeceras en Cádiz. Pero hasta la primitiva *Gaceta Ordinaria de Madrid*, si querías informarte de lo que pasaba en la capital del Reino y sus provincias tenías que darte un garbeo por uno de las tres mentideros existentes en la Villa, a saber: el *Mentidero de las Gradas de San Felipe* situado en la plataforma del convento de San Felipe el Real, situado entre las calles Mayor y Espartero; el *Mentidero de Representantes* en la hoy denominada calle del León, en lo que hoy conocemos como el barrio de las Letras ; y el *Mentidero de las Losas de Palacio*, delante del entonces Alcázar, o sea el Palacio Real hasta 1734 que fuera destruido por un incendio, sobre cuyos restos fue levantado el actual Palacio Nacional.

Aunque los tres mencionados eran los Mentideros con más caché, que recogían la mejor información del reino gracias a la asistencia al mismo tanto de la nobleza, la cultura y las armas, junto con los representantes de los barrios más bajos y castizos de Madrid, no



quiere decir que no hubiera otros mentideros de estirpe más popular, como el que nosotros traemos hoy a colación, el de La Corrala, situada ésta en las calles Tribulete y Sombrerete, del Barrio de Lavapiés ná menos.

Situados en el lugar adecuado, pá entendernos, repetimos: ¡Vaya carajada que se montó en la mañana de hoy en el Mentidero de La Corrala! Y el motivo es que unos cuantos madrileños, que hace días se habían acercado a la convocatoria de Pedro Sán-

chez en el nuevo Mentidero de La Moncloa para hablar sobre las cosas de España, se

toparon, primero, con que solo admitían a un número reducido de personas; segundo, que quienes tenían asiento eran los elegidos por el partido, o sea, por el PSOE, con lo cual, los miembros elegidos públicamente en La Corrala para representar al barrio no tuvieron ninguna oportunidad de estar presentes y exponer los puntos de vista que a tal efecto llevaban escritos; aunque, agazapadas, y sabedoras de cómo colarse en cualquier lugar, tres matronas de Lavapiés, consiguieron colarse haciendo un quite a los que ejercían la vigilancia, y pudieron comprobar que allí el único que hablaba era Pedro Sánchez y algún otro de los representantes de la ciudadanía que él elegía y que, presuntamente, ya estaba previsto. Solo hablaban ellos, solo ellos eran los que hacían el canto de la buena política que llevaban a cabo, únicamente ellos se permitían fanfarronear de todo lo bueno que habían hecho en favor de la nación y de todos los españoles, y, de pasada, todo lo malo que hacía el PP, lo cafres que eran, lo poco que se les ocurría para engrandecer España, lo negativos que se mostraban siempre hasta el punto de ser unos enemigos del estado, contrarios al progreso de los trabajadores, que apoyaban a los patronos, gentuza que únicamente deseaba enriquecerse ellos a costa de los obreros, y así sin parar, sin permitir que, espontáneamente, ninguno de los asistentes que estaban en la reunión, hicieran alguna pregunta, expusieran cualquier ocurrencia o propuesta, pidieran alguna aclaración respecto a lo que ocurría en la UE o en las relaciones con la UE, y sobre la guerra entre Putin y Ucrania, respecto al precio de la luz, el gas y la gasolina, de las cosas que hacía el presidente de Estados Unidos metiéndose tan decididamente en el charco de Ucrania o de Taiwan...

Con todo este barullo, que iba incrementándose a medida que llegaba la gente que había intentado asistir a la invitación de Pedro Sánchez sin que les permitieran ni aproximarse, más los comentarios de las tres que se habían infiltrado entre los elegidos, la seña Rita, don Hilarión, el Julián, la Susana, la Casta y todo el personal que allí había reunido, no paraba de decir que aquello había sido un engaño más, que todo era propaganda a favor de Pedro Sánchez y sus chicos y chicas, con la decidida intención de hablar mal de Feijóo, del PP, negando las propuestas que había hecho a Pedro Sánchez en la única oportunidad que tuvo de reunirse con el presidente del Gobierno, a pesar de que él, Pedro, con todo descaro, había tomado algunas para aportarlas como propias.

Sin duda el *Mentidero de La Corrala* tuvo un gran lleno, como no se veía desde que allí se representaban zarzuelas en los Veranos de la Villa, del que los asistentes salieron bastante encorajinados, engañados, con el sentimiento de que los tomaban el pelo. Y con el firme propósito de mirar con lupa todo lo que siga haciendo en el futuro Pedro Sánchez y sus esbirros.